

## ELEGIA A RAFAEL FERNÁNDEZ VELASCO

Hace tan poco tiempo que su semblanza como Manantero Ejemplar asomaba a estas páginas, que sobrecoge tomar de nuevo la pluma para unas palabras de despedida.

Nos ha dicho, hasta luego, un hombre cabal. Una clase de hombres que no suele abundar.

A la que se acude en busca de consejo y de orientación...

A la que, por su gran experiencia, puedes consultar tus dudas...

Con la que te sientes en paz y a gusto...

Cuya responsabilidad constituye un verdadero ejemplo...

Fiel a cuantos compromisos adquirió a lo largo de su vida, como capitán del Imperio Romano, acompañó a los romanitos el mismo Día de la Cruz, poco antes de ser acogido por su Humilde, como reza su epitafio.

Una persona sólo muere cuando se la deja de recordar. Y nuestro Hermano Rafael sigue y seguirá vivo en el recuerdo de cuantos tuvimos la ocasión de conocerlo y de tratarlo.

Hombre de fe, deja una estirpe de profundos mananteros que ahora arropan a Carmen, su madre y abuela, y que tienen la suerte de ver claro el camino a seguir en la vida.

Que Dios le haya recibido en su Gloria.

Manuel Reina Gómez  
Capitán 2004